

204/ 78191

argentina

HOY

AÑO 2

NUMERO 13

25 DE ABRIL DE 1982

1. COYUNTURA: LA OCUPACION DE LAS MALVINAS POR LOS MILITARES ARGENTINOS APARECE COMO SU RESPUESTA, EN EL PLANO INTERNO, A LA MOVILIZACION CRECIENTE DE LOS TRABAJADORES QUE CULMINO CON EL ACTO DEL 30 DE MARZO EN LA PLAZA DE MAYO, MIENTRAS SE ENMARCA EN EL PLANO EXTERNO EN EL ENFRENTAMIENTO DE LOS EE.UU. Y LA URSS POR UBICAR LA ARGENTINA EN SU RESPECTIVA ESFERA DE INFLUENCIA.
2. MALVINAS: LA REACCION POPULAR.
3. URSS: RELACIONES CADA VEZ MAS ESTRECHAS.
4. EE.UU.: LA IMPORTANCIA DE LA ARGENTINA EN SU DISPOSITIVO ESTRATEGICO.
5. DESAPARECIDOS: LAS PRESIONES DE LA ADMINISTRACION REAGAN.
6. ECONOMIA: LOS PROBLEMAS SE AGUDIZAN.
7. TRABAJADORES: LAS MOVILIZACIONES DE MARZO.

BDIC

1. LA OCUPACION DE LAS MALVINAS POR LOS MILITARES ARGENTINOS APARECE COMO SU RESPUESTA, EN EL PLANO INTERNO, A LA MOVILIZACION CRECIENTE DE LOS TRABAJADORES QUE CULMINO CON EL ACTO DEL 30 DE MARZO EN LA PLAZA DE MAYO, MIENTRAS SE ENMARCA EN LA PLANO EXTERNO EN EL ENFRENTAMIENTO DE LOS EE. UU. Y LA URSS POR UBICAR LA ARGENTINA EN SU RESPECTIVA ESFERA DE INFLUENCIA.

La ocupación de las Malvinas el 2 de abril aparece obviamente como la única respuesta posible imaginada por el gobierno del general Galtieri a una situación interior que se degradaba rápidamente y a su propia situación personal debilitada por la imposición de sus pares de la Junta de Comandantes de limitar su mandato de Comandante del Ejército a diciembre de 1982. Respecto a la degradación interior, al mismo tiempo que el Fondo Monetario Internacional y los medios influyentes económicos norteamericanos imponían una política económica ultraliberal -que profundizaba la desocupación y la pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores-, la administración Reagan, presionada por la opinión pública norteamericana, imponía limitaciones a la represión, especialmente concluir con las desapariciones, así como intentar un lento regreso a la democracia. En este contexto, se producen en todo el mes de marzo, movilizaciones sectoriales de los trabajadores que culminan con la manifestación organizada en la Plaza de Mayo el 30 de marzo, la primera convocada en esta histórica plaza por los organismos representativos de los trabajadores -en este caso CGT y las Delegaciones Regionales-. Las respuestas del poder militar a lo largo del mes habían mostrado una escalada represiva que pasaba por detenciones, agresiones -como la que fuera denunciada por el partido político de derecha MID contra Gabriel Bravo herido de once balazos- e inclusive una desaparición -la del obrero mecánico Faustino Casco producida el 20 de marzo-. Frente a la manifestación del 30, después de múltiples vacilaciones, se decidió por una represión brutal cuya documentación gráfica llegó a todas las redacciones europeas. Organizada bajo el lema "Paz, pan y trabajo", entre 20 y 50.000 trabajadores intentaron reunirse en la Plaza de Mayo a pesar de las vallas y del dispositivo policial que incluía unos 10.000 efectivos. Alrededor de 4.000 detenidos y numerosos heridos fueron el resultado de la represión entre los manifestantes que reclamaban trabajo y que coreaban "se va a acabar la dictadura militar". En Tucumán, Rosario, Mar del Plata y Mendoza entre otras ciudades se concretaron igualmente manifestaciones, que en el caso de Mendoza produjeron 6 heridos graves, uno de los cuales murió el 4 de abril. La respuesta de los dirigentes obreros que habían podido escapar

a la represión fue de decidir un plan de acción incluyendo una huelga de 24 horas, otra de 48 y finalmente una indeterminada, que no tenían fecha aún, cuando el gobierno militar retomó la iniciativa ocupando las islas Malvinas.

Durante todo el mes de marzo, los medios periodísticos hablaron insistentemente de la ocupación de las Malvinas. Los comentaristas coinciden en pensar que el tema fue abordado en la visita del Subsecretario de Asuntos Interamericanos de Estados Unidos Thomas Enders a Buenos Aires, a partir del 6 de marzo. Igualmente ése, habría sido el motivo del viaje del general Galtieri a la zona del Canal de Panamá probablemente hacia el 27 de marzo. De todas formas se descartaría totalmente que el general Galtieri hubiera intentado la aventura sin el acuerdo de los norteamericanos, sobre todo teniendo en cuenta las óptimas relaciones que lo unen a la administración Reagan. El acuerdo norteamericano se fundaría no sólo en la comprensión sobre las dificultades de Galtieri, sino también en el interés de los EE.UU. en la zona, por el establecimiento de bases militares y accesoriamente por la explotación del petróleo que en la plataforma de las Malvinas sería fácilmente explotable y que podría transformar Argentina en un país exportador de petróleo, según el "Wall Street Journal".

Es obvio igualmente que los ingleses conocían la idea del gobierno militar con suficiente antelación. La simple lectura de la prensa argentina les hubiera bastado para saberlo. Pero, además, los comentaristas están igualmente acordes que los EE.UU. no hubieran dado su consentimiento sin consultar el gobierno de Margaret Thatcher, su aliado privilegiado en Europa. La buena disposición que tiene normalmente el gobierno inglés respecto a las iniciativas norteamericanas, explicaría su acuerdo. Pero para evitar la incidencia de la ocupación en la política interna inglesa, se habría contado no sólo con la escasa significación de la islas para el pueblo inglés, sino también, y fundamentalmente, que, planteado el problema en el Consejo de Seguridad de la ONU la Argentina no sería condenada por el veto ruso, la historia pasaría a la Asamblea General y ahí se diluiría, dando al gobierno inglés un buen pretexto para justificar su actitud expectativa. Pero la URSS tenía sus propias ideas en correspondencia con sus propios intereses a nivel estratégico.

Por una vez, la URSS, que opuso siempre su veto a todo intento de condena de la Argentina por violación de los derechos humanos, se abstuvo posibilitando la resolución favorable a Inglaterra que intimaba a la Argentina a abandonar inmediatamente las islas y a reponer la adminis-

tración inglesa. La discusión en el Consejo de Seguridad muestra claramente la maniobra soviética. Los intentos desesperados del canciller argentino Costa Méndez para contactar a su colega ruso Andrei Gromiko, ante la certidumbre de la abstención soviética, naufragaron frente a la negativa del representante ruso fundada en que "los husos horarios no nos favorecen para esa conversación". La condena aprobada con el voto norteamericano, obligó al gobierno inglés a despachar a los dos tercios de su flota para "recuperar las Malvinas". El desplazamiento extremadamente lento de ésta, debería permitir encontrar una solución.

Pero no sólo la solución no es fácil si la administración Reagan debe preservar al mismo tiempo el gobierno conservador inglés y el gobierno militar de Galtieri, sino que los soviéticos hacen todo lo posible por evitarla. Así, mientras Haig pasa su tiempo inventando fórmulas que permitan llegar a un acuerdo en el que Londres y Buenos Aires puedan considerarse respectivamente triunfantes, los soviéticos utilizan sus amigos políticos y militares en Buenos Aires para sabotearlas. Es así como se pudo ver al político Oscar Alende, miembro de la Multipartidaria, oponerse a cualquier solución que no reconozca expresamente la soberanía argentina, de la misma forma, aunque en un nivel más trascendente, que el comandante en jefe de la Marina -cuya oposición fuera determinante para que Galtieri no obtuviera la prórroga de su comando en jefe-, Almirante Anaya, se opuso a las concesiones reclamadas por Haig para llegar a un acuerdo.

Mientras los norteamericanos, presionados por una opinión pública que no comprende su "neutralidad" entre un aliado tradicional como Inglaterra y un "dictador sudamericano", no pueden dejar de mostrar externamente su apoyo a la causa inglesa, los soviéticos se comprometen totalmente con la causa argentina. No sólo por sus medios propios -satélites, navíos "científicos" presentes en la zona, etc.- sino también a través de sus aliados. El embajador cubano, ausente desde hacía un año en Buenos Aires, llegó en un vuelo charter inmediatamente después de la ocupación, tal fue el apuro del gobierno cubano por mostrar su solidaridad con los militares argentinos de la misma forma que lo hizo Nicaragua en la OEA.

La convocatoria a los cancilleres latinoamericanos para el 26 de abril, para la aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, TIAR, decidida ante el pedido argentino, constituiría un medio de presión para los norteamericanos a fin de obtener las concesiones neces-

BDIC

rias del gobierno inglés para preservar la posición del general Galtieri. Las gestiones febriles de Haig, muestran hasta que punto los norteamericanos son concientes que la preservación de Galtieri es esencial para preservar su influencia en la Argentina. Los comentaristas subrayaban que nunca los soviéticos estuvieron tan cerca de obtener un realineamiento favorable de la Argentina. Aún si los EE.UU. llegaran a salvar la situación, los comentaristas estaban de acuerdo en afirmar que este episodio serviría esencialmente a consolidar la influencia de la URSS en la Argentina.

~~~~~

## 2. MALVINAS: LA REACCION POPULAR

Es evidente que uno de los objetivos de Galtieri fue de diversión con relación a la explosiva situación interna. Para ello contaba con lograr un amplio consenso con relación a la ocupación, que pudiera confundirse con el apoyo a su gobierno. Sus objetivos al respecto parecen haber sido obtenidos sólo muy parcialmente.

A nivel superestructural el apoyo de las organizaciones políticas a la ocupación fue unánime -lo contrario hubiera sido por lo menos curioso considerando la extrema sobriedad de su oposición al poder militar-, pero todas se preocuparon con mayor o menor énfasis según su mayor o menor proximidad de los soviéticos por marcar la necesidad de volver a las prácticas democráticas y en lo inmediato producir cambios sustanciales en el gobierno actual, a comenzar por el ministro de la Economía.

A nivel superestructural también, pero en el plano sindical, las reacciones fueron aún más terminantes con relación a marcar la oportunidad de esta ocupación, como ligada a las movilizaciones que la habían precedido, insistiendo que ninguno de los graves problemas planteados quedaban resueltos con esta acción militar. Inclusive los dirigentes sindicales que asistieron a la asunción del gobernador militar argentino de las Malvinas -el general Mario Benjamín Menéndez hijo del ex comandante del tercer cuerpo de ejército Benjamín Menéndez famoso por la represión particularmente sanguinaria que desatara en su zona de influencia-, lo hicieron, según hicieron saber a la prensa, porque la "invitación" incluía "una severa advertencia" para el caso en que "perdieran" el vuelo especial.

En cuanto a la reacción popular, las primeras manifestaciones espontáneas, que no superaron las cinco mil personas, no incluían, según los observadores, representantes de las clases populares. Los trabajadores que acababan de sufrir la represión del 30 de marzo, eran concientes que el precio de esta aventura militar sería pagado como de costumbre por ellos. Por otra parte, en Buenos Aires, comenzaba a trascender que en la operación habrían muerto, además de los 4 oficiales y suboficiales reconocidos oficialmente, numerosos soldados en virtud de la consigna de "no provocar de ninguna forma bajas a las fuerzas británicas".

La manifestación del sábado 10 que habría reunido unas 100.000 personas que no fue precisamente "espontánea" sino favorecida por las consignas oficiales y movilizada en camiones igualmente oficiales, no fue a pesar de todo un día de triunfo para Galtieri. Los manifestantes luego de sog

BDIC

tener ruidosamente la reivindicación histórica, proporcionaron igualmente una ruidosa silbatina a las pretenciones de Galtieri de ser aceptado como "intérprete del pueblo argentino".

Los observadores subrayaban que donde aparentemente Galtieri tuvo mayor éxito, fue entre los medios de exiliados donde su acción encontró un eco mayor -a pesar de los matices de ese apoyo- que entre sus compatriotas viviendo en territorio argentino. Y esto, aún cuando los exiliados no han debido sufrir la saturación propagandística por todos los medios de comunicación con los que fue bombardeada la gente en la Argentina. La influencia soviética no sería ajena a esta toma de posición no muy fácil de comprender en los respectivos países donde viven esos exiliados.

### 3. URSS: RELACIONES CADA VEZ MAS ESTRECHAS

A mediados de marzo se estimaba en Buenos Aires que las ventas de cereales a la Unión Soviética podrían ascender a 20 millones de toneladas en 1982. Es decir, el 80% de las exportaciones totales argentinas en la materia. En 1981, las compras soviéticas habían sido de 15,7 millones de toneladas. Las estimaciones en cuanto a carnes y vinos eran que las ventas serían por lo menos tan elevadas como en 1981.

Pero la relación argentino-soviética no se limita a ese intercambio que de por sí es vital para ambos países. Una misión oficial soviética presidida por el viceprimer ministro de Comercio Exterior ruso, Alexei Manzhulo concretaba el 8 de abril una importante serie de acuerdos. El primero se refiere a la extracción del krill, minúsculo crustáceo que abunda en inmensas cantidades entre las Malvinas y la Antártida y que posee muy ricas propiedades alimenticias. Esa extracción que se haría con maquinaria soviética, implicaría campañas conjuntas en la zona de navíos argentinos y rusos. El segundo acuerdo fue de prórroga del convenio de suministros de maquinarias y equipos que incluye grandes equipos energéticos, metalúrgicos, de extracción de petróleo y otros minerales, etc. Entre estos equipos se destacan los que corresponden a las centrales hidroeléctricas de Piedra del Aguila y de Salto Chico. El último contrato firmado con la Comisión Nacional de Energía Atómica se refiere a la provisión de agua pesada, uranio enriquecido y radioisótopos. En el marco de este convenio, la URSS suministrará 100 kg. de uranio enriquecido al 20% a partir de 4 toneladas de uranio natural proveídas por la Argentina.

Los observadores hacían notar que estos convenios -que tienden a reequilibrar una balanza comercial fuertemente deficitaria para la URSS- muestran el grado de estrechez de las relaciones entre ambos países. La importancia vital de las ventas de productos agrícolas y ganaderos y la importancia estratégica de las áreas a que se refieren estos últimos acuerdos, muestran una interdependencia que en algún momento debería traducirse a nivel político.

### 4. EE.UU.: LA IMPORTANCIA DE LA ARGENTINA EN SU DISPOSITIVO ESTRATEGICO.

El conflicto de las Malvinas mostraba la importancia de la Argentina en el dispositivo estratégico norteamericano. La designación de Galtieri como presidente había permitido a la administración Reagan de con-

BDIC



tar con un aliado incondicional en América Latina de la importancia de la Argentina, sobre todo ante las veleidades independentistas de ciertos regímenes como el brasileño. Este papel debería expresarse fundamentalmente en tres direcciones: la constitución de una fuerza interamericana de intervención que permitiera relevar a los EE.UU. de ciertos roles cada vez menos aceptables por su opinión pública; la instalación de bases militares en la Patagonia argentina e islas adyacentes desde las cuales podría controlar la circulación por el Atlántico Sud, y finalmente el control del comercio de cereales y carnes a la URSS que podría permitirle en caso de guerra de cortarles esos suministros vitales.

Respecto a la fuerza de intervención, las sucesivas visitas del presidente de la Junta Interamericana de Defensa, teniente general John Mc Emery y del secretario adjunto para Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado norteamericano Thomas Enders, ambas a comienzo de marzo, estuvieron obviamente relacionadas con el tema, sobre todo la primera. En efecto, no sólo ello fue reconocido por el alto jefe militar, sino que ya había trascendido a través de la revista "Newsweek" que el gobierno argentino había presentado ante la Junta Interamericana de Defensa un programa de acción en América Central incluyendo la participación de una "fuerza armada intercontinental". Los desmentidos argentinos respecto a su participación en Salvador y Nicaragua, habían chocado con las declaraciones del Secretario de Estado Norteamericano Alexander Haig y con las del embajador salvadoreño en Buenos Aires, ambas reconociendo la veracidad de tal intervención. "The Washington Post" afirmó en este mes de marzo la conformación de una fuerza paramilitar latinoamericana integrada o adiestrada por argentinos para sabotear la economía nicaragüense por medio de operaciones armadas.

En cuanto a las bases militares, las exigencias de concluir la "guerra" con Chile, habrían tenido como significado no sólo evitar la guerra entre dos gobiernos amigos, sino también la explotación en paz de las riquezas petrolíferas de la zona. Pero los observadores ya habían señalado que tras esas explotaciones petrolíferas lo que se ocultarían serían las bases militares que los EE.UU. necesitan para completar su dispositivo estratégico. El conflicto de las Malvinas debería haber facilitado la implantación norteamericana en su carácter de mediador entre Argentina e Inglaterra y para garantizar la paz eventual, cuando los soviéticos interfirieron en los planes de la administración Reagan.

Justamente, el problema alimentario vital para los soviéticos en caso de guerra, los ha llevado a aprovechar todos los conflictos con los norteamericanos para mejorar su posición en la Argentina. El embargo decidido por el presidente Carter a raíz de la invasión de Afganistán así como la política de su administración respecto a los derechos humanos, habían permitido a la URSS de afirmar su presencia en la Argentina. Este nuevo conflicto de las Malvinas en el cual frente a la actitud vacilante del gobierno norteamericano han mostrado su total solidaridad es justamente el elemento que necesitaban para asegurar esa presencia.

~~~~~

BDIC

5. DESAPARECIDOS: LAS PRESIONES DE LA ADMINISTRACION REAGAN

Las presiones norteamericanas para concluir con el problema de los desaparecidos y mejorar así la imagen exterior del gobierno del general Galtieri, no son justamente las que van a afirmar la influencia de los EE.UU. entre los militares argentinos, responsables de esas desapariciones. Sin embargo, uno de los temas tratados por Enders en sus entrevistas

habría sido justamente el esclarecimiento definitivo de su situación. Resultado de estas presiones, el 15 de marzo, el ministro del Interior manifestaba que el gobierno convocaría a los familiares "cuando se concluya la elaboración de un registro de desaparecidos" y aunque según fuentes gubernamentales "la tarea demandará muchos meses", de todas formas constituye la primera confirmación oficial de su existencia. Tres días después, el jueves 19, el vocero del Departamento de Estado norteamericano, Dean Fisher, revelaba que el gobierno de los Estados Unidos había alentado a las autoridades militares argentinas para que brindaran "la información de que dispusiesen" a los familiares de los desaparecidos.

Ese mismo jueves 19, las "madres de la Plaza de Mayo" reunían en esta plaza más de 2.000 personas para manifestar, como ellas lo hacen todos los jueves, por la suerte de los "detenidos-desaparecidos". Diez días antes unas cincuenta madres habían concurrido a la embajada norteamericana para entregar una nota a Thomas Enders en la cual insistían sobre su derecho a conocer el destino de los desaparecidos. El conflicto de las Malvinas hacía temer un nuevo manto de silencio sobre el problema.

6. ECONOMIA: LOS PROBLEMAS SE AGUDIZAN

A mediados de abril, a menos de cuatro meses de comenzar su gestión, el ministro Alemann debía desmentir su renuncia, unánimemente solicitada por todas las superestructuras políticas y sindicales a raíz del conflicto de las Malvinas. Según los observadores, cualquiera sea la solución del conflicto con Gran Bretaña, en los próximos meses los problemas económicos se agudizarán. La política monetarista del ministro no prepararía la economía argentina para soportar la pesada carga del esfuerzo bélico desplegado por los militares aún sin haber llegado a la guerra.

La suspensión de las compras por la Comunidad Económica Europea que recibe alrededor de un cuarto de las exportaciones argentinas, no va a favorecer la concreción de un saldo positivo de la balanza comercial previsto para 1982: 10.000 millones de dólares de exportaciones contra 8.000 de importaciones. Ese saldo debía ayudar a pagar la enorme deuda externa -35.000 millones de dólares- de los cuales 7.200 vencen este año.

Otro producto de la crisis de las Malvinas, fue la iliquidez creciente -por cancelación de los depósitos en moneda extranjera y luego en pesos- que llevó las tasas de interés que ya eran de 80% anual en marzo a 200% anual en abril. Esto profundizaba aún más la dramática situación de la industria que opera al 55% de su capacidad instalada. Las demandas de los sectores industriales para recuperar los beneficios a las exportaciones industriales no encontraron ninguna respuesta dentro del esquema del ministro de la economía. La desocupación que supera actualmente el 13% de la población activa corre el riesgo seguro de continuar aumentando por aplicación de la misma política.

Los recortes presupuestarios -para conservar la pauta de un déficit del 2% del PBI- van igualmente, en el sentido recesivo, a las grandes obras de infraestructura como la construcción de la tercera Central Atómica del país -la de Atucha segunda- y sobre todo a la gran central hidroeléctrica binacional -con Paraguay- de Yacyretá cuyas obras civiles no se iniciarán este año. A pesar de todos los recortes, los observadores

estimaban que el déficit superaría el 3 o el 4% del PBI.

En cuanto a la inflación, 5,3% en febrero y 4,7% en marzo, llegaba al 23,1% en el primer trimestre de este año. La evolución de los últimos doce meses llegaba así al 146,4%. Mientras tanto se mantenía la congelación de los salarios. Unica respuesta del ministro de economía al deterioro constante de los salarios, autorizar el pago de la mitad del aguinaldo -normalmente pagada el 30 de junio- en tres cuotas a partir del 1º de abril y un aumento para los empleados estatales para el 1 de julio. Para el pago de este aumento, el ministro dispuso un nuevo impuesto sobre las participaciones en empresas que según los observadores constituiría una nueva fuente de aumento del tipo de interés, ya enormemente elevado.

Eterno ejemplo de la crisis industrial producida por una política económica que produjo en 7 años un crecimiento del PBI del 2% mientras los otros países latinoamericanos lo hacían de un 35%, la industria automotriz tuvo en marzo una caída del 70% con relación a marzo de 1981 en la producción y 54% en las ventas. Esto explica los 3.000 despidos de Ford el 24 de marzo, justamente para el aniversario del golpe de estado de 1976. La oportunidad era propicia para los observadores económicos para comparar las cifras del período 1970/75 con el período 1976/81: el PBI pasaba del 14,8% al 3,2% que para la industria significaba pasar del 17,11% al -25%; en el primer período el consumo había crecido un 19% mientras que en el segundo un 1,1%, el costo de la vida había crecido respectivamente 2.336% y 32.680% y la deuda externa había pasado de 7.875 millones de dólares a 35.000.

~~~~~

## 7. TRABAJADORES: LAS MOVILIZACIONES DE MARZO

La movilización del 30 había sido precedida por numerosas otras que reclamaban por aumentos de salarios y contra la desocupación, fundamentalmente:

- el 8 de marzo se concretó la movilización de los trabajadores de seguros que marcharon hasta el Ministerio de Trabajo para protestar contra la privatización del Instituto Nacional de Reaseguros;
- el 9 los empleados públicos lo hicieron en la Plaza de Mayo contra las privatizaciones, por aumentos y por elecciones sindicales; la manifestación fue brutalmente reprimida produciéndose detenciones;
- el 10 dirigentes sindicales de la central moderada CNT manifestaron igualmente frente al Ministerio de Trabajo para plantear la necesidad de modificar la política económica;
- más de 40 detenidos se produjeron el 11 en la movilización realizada en Mar del Plata al grito de "Basta de hambre, basta de miseria";
- los estatales nuevamente el 16 realizaron una misa y acto en la iglesia San Francisco de Buenos Aires contra la congelación salarial;
- el 18 los trabajadores portuarios hicieron una manifestación hasta el comando en jefe de la Armada para reclamar por aumentos salariales y mejores condiciones de trabajo; hubo represión policial;
- el mismo 18 los trabajadores de la industria de ladrillos cerámicos de San Juan realizaron una misa en la Catedral y luego hicieron una manifestación hasta el ministerio de Trabajo;

BDIC



- el 24 en Jujuy los trabajadores convocados por la Delegación Regional manifestaron contra el hambre, la miseria y la mortalidad infantil, siendo reprimidos por la policía;
- el 23 en Tucumán otra manifestación había sido igualmente reprimida;
- el 25 los ferroviarios se movilizaron frente al local de la CGT;
- el 26 se concretó una movilización y misa en San Isidro convocada por la Delegación Regional de la Zona Norte del Gran Buenos Aires;
- el 29 se realizaron diferentes movilizaciones en todo el país para llamar a la gran movilización del 30 en la Plaza de Mayo y en las principales ciudades del país.

Todas estas movilizaciones eran expresivas de la situación en que se encontraban los trabajadores argentinos:

- los trabajadores de la empresa metalúrgica Perdriel, subsidiaria de la Renault habían hecho un paro de 2 horas por turno toda la primera semana de marzo en relación al despido de 100 de sus compañeros;
- los trabajadores gastronómicos del "Hotel Presidente" habían denunciado un atraso en el pago de salarios de dos meses;
- el 1º de marzo 34 obreros de una fábrica de aceite de Quequén, en la provincia de Buenos Aires habían sido despedidos;
- la totalidad de los 150 trabajadores de la empresa metalúrgica Metalma de Campana, Prov.de Buenos Aires, fueron suspendidos;
- las Delegaciones Regionales de la CGT se autoconvocaron para el día 15 en Rosario para analizar la movilización del 30 y preparan las huelgas generales que debían seguirla;
- los trabajadores de la construcción denunciaron que 200.000 nuevos despidos se habían sumado a los ya producidos por cierre de obras, quiebra de empresas y congelamiento de las obras públicas;
- los trabajadores petroleros denunciaron nuevamente la privatización de la empresa YPF que pasaría así a manos extranjeras;
- los sindicatos de Córdoba se declararon en estado de alerta reclamando el descongelamiento de los salarios, la reactivación del aparato productivo y la defensa del patrimonio nacional;
- los trabajadores metalúrgicos de la empresa Equitel de San Martín, denunciaron los 100 despidos producidos el 18 y 19 de marzo que reduce el plantel a 700 cuando en 1979 tenía 3.000;
- los trabajadores mecánicos se movilizaban en todo el país ante la crisis generalizada que afectaba el sector: 4.000 obreros de Renault fueron suspendidos del 29 al 2 de abril; Materfer decidió suspender a sus 800 trabajadores dos días por semana hasta el 30 de abril; Volkswagen suspendió por una semana a sus 900 operarios; a los 3.000 despidos de Ford debían sumarse 300 de su subsidiaria Transax; la situación de Ford debería producir según denunciaron los trabajadores, otros 10.000 despidos en empresas de autopartes, plástico, vidrio, neumático, pintura y metalúrgico; 3.000 trabajadores fueron igualmente despedidos por las concesionarias automotrices en el mes de marzo;
- los sindicatos textiles, metalúrgicos y bancarios denunciaron igualmente los numerosos despidos producidos así como las suspensiones que se prolongan indefinidamente.



~~~~~